

Más allá de la Libertad y la Dignidad

¿Es una ilusión creer en la libertad y la dignidad humana? ¿Son las creencias obstáculos para el desarrollo de una sociedad mejor?

Skinner nos dice que el negar el hecho de que somos controlados por nuestro medio ambiente nos hace vulnerables a caer bajo el control de circunstancias sutiles y malignas o de personas maliciosas. Hay gobernantes y líderes políticos, nos dice, que buscan controlarnos para su propio beneficio, en lugar de servir a nuestro mejor interés. El reconocer que la conducta se moldea por sus consecuencias es el primer paso para tomar control del ambiente y asegurarnos que este otorgue consecuencias que promuevan los comportamientos deseables. Cuando demandamos libertad, según la argumentación de Skinner, lo que realmente queremos expresar es nuestro deseo por liberarnos de las consecuencias aversivas y no de la libertad para tomar decisiones. En el análisis final, podemos tener “libertad”, pero solo si arreglamos nuestras propias consecuencias, sin dejarlas en manos de la “suerte” o del “gobierno”.

Para Skinner, la “dignidad” también es una ilusión. “Reconocemos la dignidad de una persona”, bajo su argumento, “cuando le damos crédito por lo que ha hecho”. Tendemos a actuar así cuando no podemos identificar los factores ambientales que controlan la conducta de los demás. Por ejemplo, cuando una persona hace una donación caritativa, podemos pensar que se debe a algo dentro de la persona, como su “altruismo”. Darle crédito a la gente por actuar bien es ignorar los factores ambientales que dieron origen a su “buen” comportamiento. Algo, durante los años formativos de la persona obviamente ha moldeado su comportamiento deseable. Solo al identificar los factores externos que provocan la “buena actuación”, es que podremos ponerlos bajo control, de manera que más personas hagan el bien más frecuentemente. Este trayecto hacia una mejor sociedad demanda abandonar la creencia en la “dignidad”. ¿Practicó Skinner lo que predicaba? Sí, como se puede ver aquí:

“Y ahora mi labor ha terminado. He dado mi lección. No tengo sentido de paternidad. Si mi historia genética personal fuera diferente, habría tenido una lección diferente. Si merezco algún crédito, es simplemente por haber servido como el lugar donde pudieron ocurrir ciertos procesos. Bajo esa luz interpreto su aplauso”.

Traducción:

Jaime E. Vargas M.

www.conductitlan.net

Fuente:

<http://www.northlandprep.org/proctor/Skinner's%20Last%20Days%20-%20Beyond%20Freedom-Dignity.pdf>